AÑO VII.
N.o 275.

EL DIA

MONTEVIDEO,
ABRIL 17 DE 1938



DE LA DOMA DE POTROS, EN EL PRADO

R. y J. CARUSO
FOTOS



PARA LA HISTORIA DEL TEATRO SOLIS

ESTA litografía coloreada, dibujo del natural por H. Berthet, e impresa en París en 1856, con el titulo "Montevideo.— Vista del Gran Teatro", tiene el alto mérito documentario de mostrarnos, no el Teatro Solís como simple gran edificio de líneas clásicas, sino el teatro como edificio monumental, como el de la más prestigiosa fábrica de Montevideo, el Edificio por antonomasia y con e mayúscula.

El dibujante, que debió situarse en la azotea del Mercado Viejo, exageró las distancias, sobre todo en el ancho de las calles, contribuyendo a aislar la masa del Solís, merced a lo cual destácase con solitaria majestad,—un poco antigua,— de todas las casas circundantes.

Pero, puesta a un lado la exageración del dibujante,—intencional, debe creerse, para conseguir mayor efecto,—no cabe duda que Solís era algo que salía de lo vulgar plantado en cualquier ciudad como nuestro Montevideo de mediados del siglo pasado.

A justo título, era la admiración de los extranjeros, amén de ser el orgullo de propios, y mereció una cita en todos los itinerarios y libros de viaje.

El nombre de Teatro de Solís inscripto en la fachada, fué origen de cierta confusión curiosa. Juan Díaz de Solís, navegante por nuestras costas, distaba de ser familiar a muchísimos viajeros. Solís, de Sol en latino, era en cambio accesible a la gente europea medio ilustrada.

Por tal motivo, y reforzada la creencia por el sol radiante del frontón, en algún libro se le llama Teatro del Sol, del genitivo latino Sólis.

Es verdad inconcusa que antes de construirse el Palacio Legislativo no existió en el país edificio alzado después de la independencia que pudiera compararse al teatro Solís.

Para que el Nuevo Teatro, según se le denominab en el proyecto del arquitecto español Francisco Javier Garmendia, fuera igualado y superado, se necesitó que transcurrieran ochenta años.

Los varones que concibieron la idea y principiaron en 1840 y llevaron a término la elevación de nuestro todavía primer teatro, merecerán siempre el dictado de ejemplares y esforzados hombres de empresa.

La invasión rosista de 1843 halló las obras a pocos metros de los cimientos.

En un informe elevado por la comisión después de reanudarse los trabajos, en el gobierno de Giró, se consignan datos muy minuciosos del largo período de paralización, que duró dos lustros.

Dentro del edificio empezado guardábanse los valiosos cargamentos de madera recibidos de Europa (principalmente pino de Rusia, añadiré por mi parte), las columnas y los capiteles de mármol italiano y las pizarras para el techo (provenientes de Francia).

Dos únicos miembros de la Comisión o Directorio permanecían dentro de la ciudad sitiada por Oribe: el doctor Florentino Castellanos y don Juan Miguel Martínez.

Este, con notables dotes de administrador, halló manera de cubrir algunos gastos ocasionados y, además, acrecentar los fondos sociales casi en dos mil pesos por arrendamiento del terreo semi baldío, para encerrar caballos y mulas de carros.

No menor vigilancia que la de los dineros hubo de ser desplegada para defender de las exigencias del gobierno, que las necesitaba para obras de guerra, las abundantes maderas en depósito.

Una acuarela de Besnes Irigoyen, que se reproduce y lleva fecha 1848, nos enseña el teatro abandonado, tal como lo halló la guerra cinco años antes, permitiéndosenos ver, asimismo, los materiales reunidos en el interior del solar.

Cuando después del tratado del 8 de Octubre de 1851 la Comisión, empeñando inquebrantables energías, decidió que se reanudaran los trabajos, el proyecto primero sufrió modificaciones de fondo.

El propósito, al brillar el iris de la paz, concretábase a concluir cuando menos "el cañón del teatro", dejando para cuando se pudiera, más adelante, levantar la fachada.

Garmendia presupuestó las obras en 117.000 pesos de la época, que equivalían a 93.600 de los legítimos pesos anteriores a los reavalúos del gobernante financista de Marzo.

Sin embargo, "asociándose el arquitecto (transcribo palabras de un contemporáneo) al pensamiento y los deseos de la Comisión, quiso ir más lejos y presentó una modificación de sus antiguos planos, que, a la vez que embellecía el edificio,

El teatro Solís en 1856 año de su inauguración, según una litografía impresa en París.



le daba mayor capacidad y permitía ob- tener economías importantes".

No obstante la total confianza de lo señores de la Comisión en su arquitecto fueron de parecer que convenía aseso rarse lo mejor posible mediante un estu dio conformativo, hecho por persona competentes, del antiguo y del nuev proyecto.

Un becado nacional que recién llegab de Europa, donde había ido a estudia pintura y matemáticas y que pasaba po instruído en materia arquitectónica, Cle mente César, junto con otros idóneos ex tranjeros, fueron encargados del dicta men.

De acuerdo con Garmendia, se intro dujeron las siguientes modificaciones:

Sustituir el estilo dórico compuesto de proyecto primitivo por el corintio colosal "que aumentaría la majestuosa bellez del frente".

Mejorar la forma de la elipse, consi guiéndose más capacidad en la platea y en los corredores.

Introducir el sistema de columnas de hierro para sostén de los órdenes de pal cos, en lugar del sistema volado de an tes, ganándose en seguridad, duración y garantías en caso de incendio.

Cambiar la posición del vestíbulo, al cual se le dio más altura, capacidad y elegancia, espaciando y distribuyendo me jor las columnas de mármol sin añadir ninguna.

Acordados en lo que debía hacerse, sólo faltaba ponerse a la obra, y así fué.

El 20 de Enero de 1852 la construcción del Nuevo Teatro, no bautizado oficialmente todavía, se reanudó.

La invasión y el sitio había sido obstáculo a la prosecución por espacio de diez años, según antes dije.

La construcción se iba a hacer pagándola en cuotas mensuales de 3.400 pesos de la época, sacando todo a licitación pública para adjudicarse al mejor proponente.

Cuando se puso mano en los materiales guardados, las chapas de mármol, fustes y capiteles, estaban enterrados, aunque sin deterioro, pero la polilla había mordido algunas vigas y alfagias.

Según se sabe, la inauguración del Teatro Solís tuvo lugar el 25 de Agosto de 1856.

Era entonces un edificio de estilo clásico, libre de todas las construcciones anexas que más tarde lo desmejoraron.

Acompaña a esta nota una rara foto-

...isamente del día ... tomada también ... Agosto de 1862.

...iado en el teatro ... engalanado con ... aldas.

... e la fotografía, ... e que las cua... en primer pla... el medio, son, empezando de la izquierda: el propio don Juan, con uniforme del Colegio Nacional, el niño Ernesto de la Vega, don Carlos de la Vega, director del citado famoso colegio, y tenor Lelmi, artista italiano cuyo nombre está vinculado para siempre con el teatro Solís.

A un periodista de autoridad le cupo decir, con razón, al inaugurarse el nuevo teatro, que la América del Sur no podía presentar a Montevideo uno que rivalizara con el suyo, que muchas grandes ciudades europeas desearían para sí.

En Agosto de 1869 la Comisión oyó propuestas para construir lo que llamaban "accesorios" de Solís, o sean edificios laterales, conforme a los planes del arquitecto francés Víctor Rabú, que sería el director de las obras.

Los trabajos empezarían por la parte sur, para continuarse por los costados este y oeste, debiendo el contratista percibir cuotas mensuales de 1.500 pesos.

Estos cuerpos adosados tuvieron primitivamente nada más que un piso, al que luego se le añadió otro, con el abovedado techo que todavía lucen.

J. M. Fernández Saldaña.

El teatro Solís según foto tomada por Bate el 25 de Agosto de 1862. ➛

Obras del Solís interrumpidas cuando el sitio de Montevideo. Acuarela de Besnes Irigoyen. 1848. El teatro se ve en la parte inferior izquierda.



Un minuto de belleza



Del tiempo dedicado a la coquetería, se debe reservar "un minuto" por lo menos a vivificar la epidermis. Sólo la glicerina de almendro tiene el poder misterioso de dar nueva vida a la célula: la tonifica, la rejuvenece... Un suave masaje con esta preciosa crema líquida imparte al rostro, escote y manos, la más delicada belleza.

★★★★ CINE





MATRIMONIO Y SEÑORIO

CINE METRO exhibe actualmente la última producción de Joan Crawford titulada "Matrimonio y Señorío" cuyo tema ha sido tomado de la famosa novela de Forenc Molnar. Se narran las aventuras de una bailarina y cantante de cabaret de los muelles que se transforma en una especie de Cenicienta. La casualidad la lleva a la alta sociedad, donde sus costumbres comienzan a modificarse; dos jóvenes se enamoraron de ella, disputándosela a través de episodios románticos y humorísticos. Franchot Tone, Robert Young y Billie Burke secundan a la actriz.





Novias Elegantes

Sra. TETE FERREYRA
de PEINADO



Sra. AIDA VOIGT
de BRESCIANI

FOTOS DE
MARCHESE

BRUEGEL EL VIEJO

ESCUELA FLAMENCA

NO está bien establecido el lugar exacto del nacimiento de Pedro Bruegel, ni si fué en el año 1520 o en el 1530. Pero ello importa poco, como asimismo el dilucidar si, como lo afirman críticos doctos, el pintor tuvo la intención de desarrollar la representación pictórica o gráfica de ciertas ideas platónicas. Se ha querido también descubrir y explicar las intenciones que el artista había disimulado en los rincones menos visibles de sus cuadros, y esto ha llevado a sus comentadores impenitentes a contemplar el conjunto de la pintura. y el pintor que — es indudable — ha evocado en sus lienzos los proverbios flamencos, y las escenas del folklore.

Bruegel representó exactamente la historia política de su país, o en otros términos, la atmósfera que bañaba los Países Bajos y la pintura del momento, tomando conciencia de sus aspiraciones. Dominaba Carlos V, dueño por la fuerza de las armas o las argucias de la diplomacia, de la mayor parte de los Países Bajos, venciendo la resistencia pasiva de los príncipes eclesiásticos, muchos de los cuales debían su predominio a la benevolencia del monarca. El poder central era fuerte, y la gloria de Carlos V engendró la prosperidad de todos los lugares de su Imperio, y más que ninguno de los que tenían un pasado enriquecido por inmenso prestigio, convertido por su posición geográfica en un centro comercial importantísimo. Para obtener de los Estados Generales impuestos y hombres, el Emperador había aceptado toda clase de concesiones, que afirmaron el espíritu autonomista de los Países Bajos, dándo-



Masacre de los Inocentes (detalle).



Los Proverbios (detalle).



Combate de Carnaval y la Cuaresma (detalle).

CON EL OTOÑO

Llega la Epoca de Renovar el Cutis

El verano es una estación difícil para el cutis. La exposición al sol, el viento y el agua de mar, tornan el cutis seco, áspero, descolorido y duro. Los vientos calurosos y secos, el polvo y el sol, dilatan los poros provocando la aparición de pecas, barrillos y puntos negros, destruyendo la hermosura de la tez. Usted puede corregir rápidamente estos defectos, empleando la Cera Mercolizada. Esta cera penetra profundamente en los poros, extrayendo todas las impurezas y absorbiendo, suavemente, el cutis exterior ,áspero y descolorido, revelando la tez bella, nueva y libre de defectos y quemaduras de sol. La Cera Mercolizada es de acción natural y suave, pero positiva en sus resultados. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta. Use Cera Mercolizada y quedará usted encantada con sus cualidades embellecedoras.

Use Carminol para lograr un tono encantador en las mejillas. Es liviano, sedoso y se adhiere todo el día. Carminol es el verdadero colorete "chic". Viene en compacto o en polvo.

PARA DISIMULAR LAS CANAS

El mejor método de disimular las primeras canas, no es teñirlas sino al contrario, dar al cabello un color claro sobre el cual pasan desapercibidas.

En París, las mujeres que empiezan a tener canas, jamás las tiñen de oscuro o castaño. Se aplican en casa con toda comodidad, la manzanilla verum, durante 3 días y de ese modo el cabello toma un hermoso color rubio. Las canas son muy visibles en las personas de pelo negro o castaño, pero evidentemente dejarán de verse cuando el cabello haya tomado el hermoso color rubio que da la manzanilla verum.

Esta loción se encuentra ya preparada en todas las farmacias del país.



Pastor huyendo del Lobo (detalle).



Danza de la Casada (detalle).

les una firmeza y una pujanza que habría podido perjudicar al monarca de no haber mostrado una política contemplativa y una habilidad notables.

Por consiguiente, Bruegel reside en una de las capitales financieras del mundo. La miseria, las luchas sociales son casi desconocidas. El llano país se ha engrandecido, y es próspero. Los labriegos tienen fortuna, y se interesan en los negocios. Por otra parte, los últimos vestigios del feudalismo han desaparecido, la nobleza rural ha perdido todo espíritu de casta, y los frecuentes casamientos con los nuevos ricos aseguran una compenetración de clase que, por todas partes, no suele aparecer sino excepcionalmente. Se puede afirmar, en conclusión, que el pueblo estaba bien nutrido y contento. Una sola sombra en el cuadro: la lucha religiosa que ha provocado incidentes graves por la represión. En las ciudades, los círculos intelectuales sentían sobre ellos la amenaza del misticismo que organizaba persecuciones. Pedro Bruegel, que residió en Anvers, no parece que hubiera tomado contacto con ninguna de las diversas sectas protestantes.

El intercambio comercial que realizaban los navíos italianos familiarizaron a los ricos comerciantes con una multitud de artistas de la península, adquiriendo el italianismo proporciones considerables cuando un cierto número de artistas flamencos cumplieron el viaje a Roma, ruta que no tardaron en seguir todos sus compatriotas, como una obligación moral. No hay necesidad de destacar que ese arte amable, afeminado, decorativo, tuvo lugar preponderante.

Bernard van Orley, en Bruselas, algunos años más tarde, y luego la pléyade de los que se llamaron pintores de la manera "anversionista" (por proceder de Anvers, ciudad que fué cuna de esa modalidad del arte genuino) transformaron la victoria del exotismo en una disciplina rigurosa que dió la exclosión de esta manera nueva que Bruegel practicó, considerándosele como uno de los mejores representantes de la escuela flamenca, restituida por ellos a su verdadero carácter.



Parábola de los Ciegos (detalle).



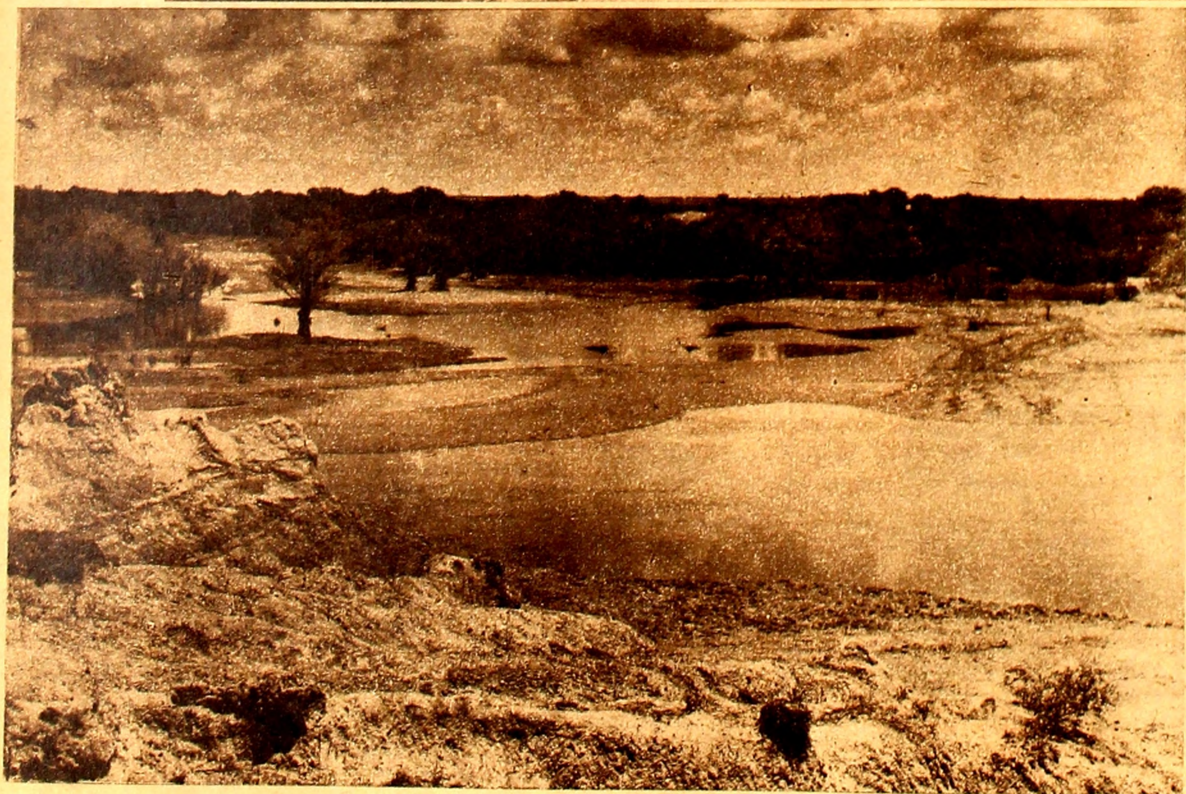
Baile Campesino (detalle)



El País de Cocagne.

PAISAJES NATIVOS

BARRA DE LOS CORRALES. — Es la imagen izquierda del Cebollatí, con montes abundantes de espinillos, y pertenece al departamento de Treinta y Tres.



ARROYO AVERIAS. — Pertenece al Departamento de Minas, y su nombre le procede, según la leyenda, de las dificultades del vado que promovia accidentes a causa de su mucha hondura. Se afirma que en sus bosques existen pumas. La nota fué tomada durante un descenso notable del Cebollatí, mostrando la extensión de los arenales de su lecho, y la altura del álveo del río.



PAISAJE EXOTICO. — Uno de los tantos núcleos de palmas, frecuentes en el paisaje rochense.



SIERRA DE SEPULTURAS. — Se encuentra este sitio abrupto y desolado hacia las nacientes del arroyo de Gutiérrez, en el Departamento de Minas, constituyendo ásperas estribaciones de la cuchilla de Averías. El origen de este nombre se supone que dimana de la costumbre que aún se conserva en los lugares muy alejados de la población, de colocar entre las breñas las ataúdes, desagradable espectáculo que, afortunadamente, va siendo cada vez más raro, aún cuando todavía aparece a los ojos del excursionista arriesgado por los vericuetos de la serranía.

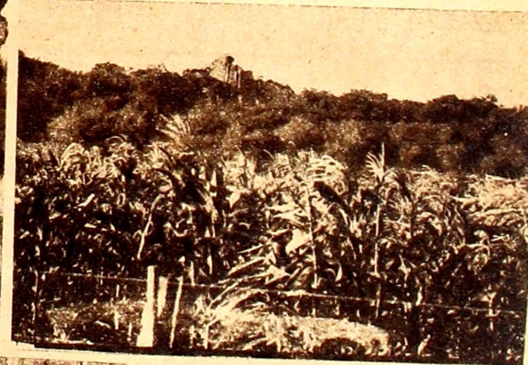


PARA MATIZAR. — De todas las urgencias, ninguna lo ha de ser tanto para el Uruguay como la necesidad de caminos que pongan en comunicación fácil los lugares de la República. Ha de pasar mucho tiempo, por lo que se va viendo, hasta que el "peludo" deje de formar parte inevitable de toda expedición carretera. En un traicionero paso, — que no hubo modo de pasar, — quedó el coche con todos sus caballos de fuerza, necesitados de la ayuda eficaz de un par de yuntas de bueyes. De estos azares se van formado los matices pintorescos de toda narración de viaje.

...NDEL CEBOLLATI. — Per... este rincón al departamen... ...cha, en él se encuentran las ...rcidas del Parao y del Pa... ...padas por un canal, estando ambas pobladas de montes surtidos. En sus aguas límpidas abundan una especie de almejas voluminosas, golosina de las águilas caracoleras.



DURANTE LA TRILLA. — Un sol de fuego castiga la espalda curva de los trilladores y la máquina va lanzando al aire sus nubes de espigas que forman "sierras" de pajas en la llanura. Como contraste de ese afán y entreteniendo la espera, los de la carreta alternan la liturgia del mate con el canturreo del acordeón, indiferentes al desasosiego de hormigas que tienen los que juntan el grano. Al fotografiárseles, exclamó el del mate: "También el cantor va a salir en la estampa". Tal vez sea esta la moraleja de una nueva versión de la fábula de la cigarra...



LA MUÑECA. — En las cercanías del fuerte San Miguel, en el Departamento de Rocha, aparece entre los campos labrados una alta roca que denominan "La Muñeca", por haber adoptado la curiosa forma de una de trapo, silueta recortada sobre el azul del cielo, y que la fotografía no ha recogido con toda su exactitud.

ANDRES MAZZALI

EL GUARDAVALLA INOLVIDABLE

PRIMERO FUE FORWARD ::—

En un café central, quieto y oscuro. La mesa está recostada a la ventana, pantalla pura de la calle, llena de vehículos barullentos, agitada por sus hombres apurados y alegre en la bandada briosa de muchachitas que sueltan los negocios, ajenas a la calma de estos días, pues el turismo de la semana contempla más bien a los que se divierten todo el año... Mazali entretiene con su charla. Trae en danza, con júbilo, sus recuerdos. Brillan los ojos de Andrés, arrimado por el cronista a su infancia. Las lejanas andanzas de aquel tiempo ponen una tierna sonrisa en los labios del campeón amigo.

Traza episodios pintorescos, todos basados en esa inquietud proverbial que exhibió en la valla, hasta hacerlo su guardián famoso.

Cuenta Mazali su comienzo, allá por 1916, en el fugaz conjunto de Uruguay Atletic. Actuó de forward, en el centro, porque quería la lucha, guardaba con disimulo la ilusión de ser "un poco Piendibene", el ídolo sensacional de la época. En todas las canchas iba reflejando Andrés,—un botija aún, medio pelo duro y retobado,—el vigoroso ahinco adquirido en la zona sur, principalmente en el viejo polígono darsenero.

SIN QUERER, EN SU PUESTO... ::—

¡Guardián de la valla!... Algo así como la última carta, la esperanza final. Andrés jamás pensó en ese puesto. Formado en las turbulentas contiendas de la calle o del campito, sabía él que allí mandaban a los más novicios, justamente a aquellos que inspiraban la presunción de que no servían...

Una tarde tremenda para Uruguay Atletic, Mazali llegó muy ufano a integrar el simpático cuadrito; pero no llevo botines, apenas calzó una modesta zapatilla en la derecha.

Entonces, Pérez Ellis le recomendó: "Andate al gol, que condiciones tenés; además, en esta cancha llena de latas, piedras y pinchos, te romperías todo, descalzo. Tampoco debés olvidar que estamos en Tercera Extra y vos sin los natos darías un handicap bárbaro".

Convencido, aunque medio fastidiado, Andrés ocupó el cargo de golero. Fué brillante su actuación. Agil, atlético, perspicaz, asombró en aquel partido a fines de 1916.

Pérez Ellis!...

Un camarada inolvidable para Mazali. Pérez Ellis, estampa clara de esos muchachos que fundan un cuadro de fútbol, lo organizan, hacen los desafíos, marcan la cancha, juegan con habilidad, lo entrenan, lo orientan, hasta olvidan la cena en la tristeza de la derrota...



Seis buenas figuras: J. L. Andrade, P. Arispe, G. Silva, A. Mazali, R. Bucetta y J. Magallanes, en la cancha de S. Lorenzo de Almagro

DEBUTO FRENTE A PEÑAROL ::—

Allá por 1917, hubo un campeonato, —realmente de hacha y tiza,—en el polígono, asiento actual del field del Barrio Olímpico.

Andrés fué afianzando cada vez mejor esa fisonomía audaz que da la zona sur. De pronto, José Pena,—puntero enérgico que surgió en el otro River Plate, luego pasó a Nacional y por último a Bella Vista,—convidó a Mazali para ir al Parque Central.

"El gol para vos, botija, es un bollo",—estímulo repetido por el nuevo Pena, pues antes brilló Juan, el del tiro fantástico.

En seguida Mazali formó en el segundo team de Nacional. Jugó cuatro o cinco partidos. Vino 1918. El primer cuadro de Nacional, con Eguía en la valla, jugó contra Peñarol. Hubo empate en un goal. Como de costumbre, al golero le echaron la razón de aquel resultado. Y, ya al finalizar el match, un señor Trelles, amigo del padre de Mazali, le adelantó: "El domingo que viene jugarás vos, Andrés".

Y así fué. Pero lo curioso consiste en que Mazali, recién en la mañana del sábado vísperas del gran match, tuvo la confirmación de que lo habían proclamado titular, leyendo EL DIA, en su banco de mueblero, su oficio...

Mismo él declara que fué a la cancha tranquilo y contentísimo. "Pero empecé dando miedo... H. Scarone, en el peloteo, me largó un shot sencillo; yo no pude alcanzarlo. Al ratito, otro tiro de Héctor, fácil, también entró... Luego, uno más; pese a mi tirada, la pelota siguió hasta la red... Héctor, entonces, se dió vuelta, caminó para el centro de la cancha, agarrándose la cabeza... Sin embargo, en pleno partido, las cosas me salieron bien, por suerte... Hasta tuve la potra de salir hacia Armando Artigas, que se "cortó solo", y despejé el merengue con un cachimbazo que yo creo llegó al palco..."



Andres Mazali en 1924

MODIFICO TECNICA Y EQUIPOS ::—

Allí empezó el verdadero auge de Mazali, experto guardián de fútbol, de inmediato tenaz basketballer, también brillante atleta, especialista en los 200 metros vallas, una prueba en la que todavía mantiene el record.

Erguido, vivaz, muy práctico debido a la destreza que varios deportes fueron dándole, Andrés pronto comenzó a cambiar rasgos engorrosos que tenía la técnica de los goleros, pues aunque Chery,—sin todo el tiempo necesario, por su muerte prematura,—y Legnasse, bastante la adelantaron, en realidad correspondió a Mazali pasar en limpio la táctica, depurándola.

Dejó mucho nuevo, Andrés.

Es que perfeccionó de manera singular la profesión de guardián futbolístico.

Y más: modificó también los equipos; cambió hasta el traje. Al principio, al mismo Naciona lo apretó en aquella franja roja, diagonal del hombro a la cintura, sobre el fondo blanco de la camiseta. Y en la cabeza le aplastaron a Mazali una gorra gris, grande y de aguda visera...

Bastó que el "Buzo" tuviera seguro su puesto, para liquidar la pesada torta y la dura franja.

Hubo un lío tremendo en Nacional. Sus dirigentes y veteranos decían que la citada indumentaria era un pedazo de tradición. Pero Andrés triunfó: "No ven ustedes que con esa camiseta clara, la gorra y la franja, presento a los forwards adversarios un "blanco" enorme; desde Pando me manyan donde estoy colocado y así me tiran siempre donde ni con una zambullida agarro el globo".



En el estadio de Colombes exhibió Mazali su arrojo y su pericia

RESPETA AL FUTBOL ACTUAL ::—

Colombes, Amsterdam, diversos Sudamericanos, decenas de internacionales aislados, han servido a Mazali para exhibir su técnica y elegancia a través del mundo.

Pero no es igual que otros veteranos. Andrés gusta del fútbol actual, aunque cree que la elección, desde abajo, no se hace con la exactitud de antes. Falta, además, la orientación del pasado. Y considera también que los jugadores de hoy, por el dinero que cobran y la forma en que trascienden las sumas, originan una



El intrépido golero en plena acción en una pintoresca cancha de Europa



Severino Varela

atracción multiplicadísima, y de ahí las garufas mayores u otros desgastes.

Alegre y cordial, comenta:

—"Antes había indiscutibles maestros. Pero se hicieron, en general, aprendiendo de elementos brillantes. La influencia de un Harley, un Crossley, primero; después, los grandes discípulos criollos que tuvieron, contribuyeron a nuestra enseñanza. No acompaño el criterio de que el jugador nace sabiendo. Las condiciones surgen en la escuela, con el aprendizaje. Yo mismo, confieso, que fuí chambón y luego, en lo posible, aprendiendo en la cancha, corregí muchos defectos, llegando a algo... Aquí suele hablarse del pasado con explicable cariño y cierta fantasía. Citan un Romano, de aptitudes colosales; sin embargo, en 1924, ya hecho, nosotros lo adiestramos para saltar con impulso hacia la pelota. Antonio Urdinarán creo que resultó el mejor back derecho entre los excelentes que acá hubo, no bien consiguió evitar aquellas tiradas.



Un brillante núcleo de campeones, dando los hurras en una gira



El cuadro de Defensor que integró Mazali en 1934. Parados: Morales, Etchegaray, A. y C. Legorburo, Mazali y M. Bravo; agachados: J. E. Piriz, Dos Santos, Gutiérrez, B. Duhagón y Pedreira

BESUZZO, UN GRAN VALOR ::—

Después del Sudamericano efectuado en enero de 1937 en Buenos Aires, encontramos a Mazali. Su pregunta fué acerca de Besuzzo. "¿Cómo no jugó él en todos los partidos?" Contestamos. Pero Mazali insistió:

—"No comprendo cómo puede ser que haya sido irregular. Creo que tiene todas las condiciones para constituirse en un golero espléndido. Mire, a veces, la incomprensión con los backs, el desorden de éstos y los halves, nos dejan chanta... Tal vez Besuzzo no haya aprendido todavía a "taparse", a obligar a los forwards adversarios a hacer el juego para que no lo tomen de sorpresa. Pero tiene que dar mucho ese muchacho. Es un gran valor!"

Andrés nos dejó contentos. Primero por su sensatez, su generosidad; luego porque afirmaba nuestra ilusión de que el muchachón de Wanderers iba a triunfar.

Pasaron siete u ocho meses. Besuzzo intervino en el match del 11 de noviembre contra los argentinos. Su actuación fué juzgada con entusiasmo. Quedó consagrado.

A la semana nos vimos con Mazali.

—¡Las cosas que tuve a raíz de Besuzzo! — nos dijo. — Allá, en la ruleta, caía gente a montones para expresar que: "Usted, Buzo, nunca se comió cinco frente a los argentinos". Entonces no tuve más remedio que rectificar a esa gente. "No sean injustos. Besuzzo es un gran valor. Es cierto que a mí los argentinos no me hicieron cinco goales; pero en cambio tuve que aguantar tres de unos paraguayos descamisados que en 1929 nos ganaron. No hay que analizar así. Más, cuando Besuzzo ha demostrado ser un crack no muy común".

EL TRABAJO DE VARELA ::—

Son pocos los jugadores que hablan con la falta de envidia que ostenta Mazali.

—"No me vengan con los muchachos de antes... Que no usaban gomina; en cambio se aplastaban con cosmético cada bigotes que pinchaban hasta las vidrieras. En fin: yo considero la época; estoy contento de haber estado cerca de ella y conseguir títulos en medio de aquel fervor. Pero no acompaño a criticar en forma despectiva a los muchachos de ahora. No puede ser. Y creo hacerle un homenaje a los muchachos de antes. ¿Acaso Saporiti no me vió aparecer radiante para ocupar el puesto que él ya iba dejando y aguardó satisfecho que yo me hiciera?... Y tantos otros casos. ¿Por qué, entonces, yo, en vez de alentar, voy a hundir a elementos que son verdaderas esperanzas?... Es claro que hay muchos fútbolers que juegan mal. También existían antes. Ayudemos a los que demuestran capacidad, para que aprendan más, en fin, tengan la misma suerte que nos acompañó. Hay una intolerancia enorme. Ni dejan jugar. Nadie está tranquilo en sus puestos. En cada club hay quinientos candidatos. Por eso yo pienso que



Juan B. Besuzzo



Luis Denis

aquel Nacional de 1918, 1919, 1920, 21, 22, tenía que formarse con una docena de jugadores. Y basta.

"Moralmente, todo eso influye. Yo, a veces, quisiera que me dejaran elegir veinte jugadores, entre 18 y 25 años, adiestrarlos unos meses, y verán si hay pasta o no. Yo miro sinceramente los jugadores y reflexiono: un golero como Besuzzo, backs como Morales y Muniz; halves como Denis, Galvalissi, el Martínez de Rampla Juniors, mismo Pelaez, ¿no son casi tan expertos y tenaces como los de la culminación?... Ya sé que tienen defectos; pero se les corrigen, igual que aconteció con nosotros. Además, todo es cuestión de inspirarles fe. ¿No ven, por ejemplo, un Varela, lleno de condiciones, vivo, trabajador, completo? ¿Quién le da un consejo, aparte de Gestido? Seguramente, nadie. Pero vale; no hubo muchos como él. Y otros forwards de valer, que sin duda hay, desprestigiados por la exigencia de la gente, el hinchismo exagerado y un montón de aspectos que no se precisa mucho para advertirlos. Un Braulio Castro, un Ciocca... Si los hubieran orientado!..."

PERICIA DE J. BENINCASA ::—

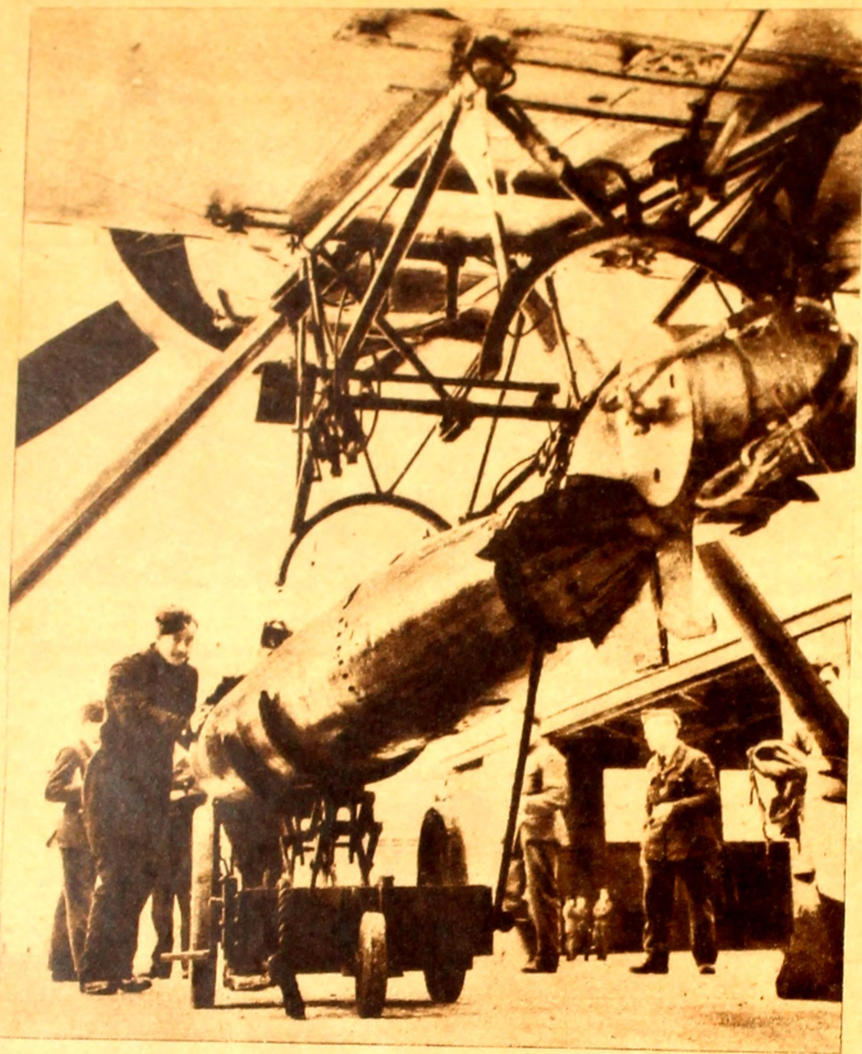
Mazali ve con tristeza la caída del atletismo. Según él, en vez de regalar medallas, debieran establecer premios como quince o veinte años atrás: sombreros, zapatos, corbatas, útiles de tocador, perfumes buenos, etc."

También aborda el entrenamiento. Y, realmente, Andrés entiende, como pocos acá. Considera que un entrenador debe trabajar ocho horas diarias, con los turnos necesarios, sin las treguas que aquí abundan.

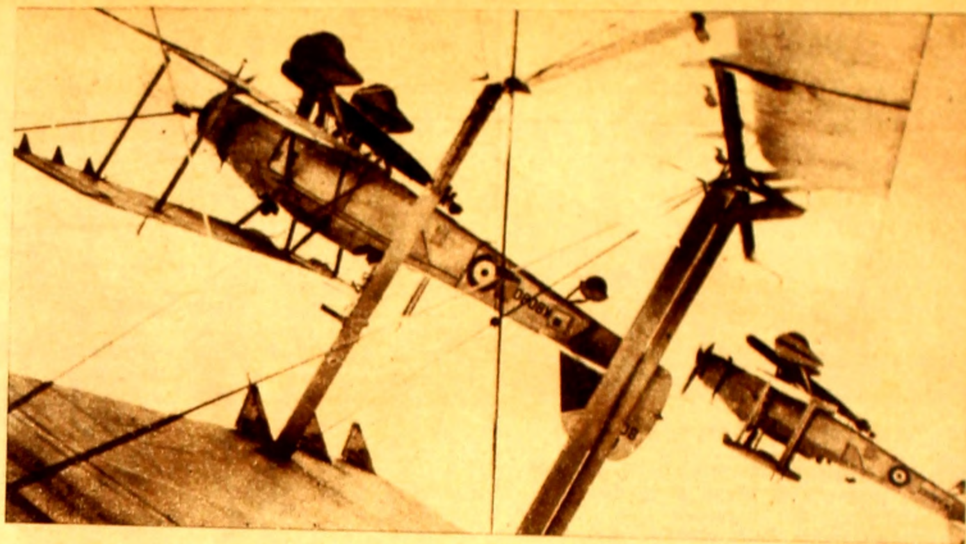
A pesar de su creencia en los elementos nuevos que oscilan en el fútbol, Mazali admira las figuras del pasado. Vale recordar esto acerca de Benincassa:

—"Siempre tuve excelente impresión de Benincassa como back. Pero la sensacion mayor la experimenté hace tres años cuando fuímos a jugar contra los veteranos de Boca Juniors. Tuve delante mio a Benincassa... Lo seguí con tan grande emoción que, si me shoteaban en aquellos momentos, el goal era inevitable. Lo vi cabecear, hacer quites con extrema limpieza y elegancia, con una serie de recursos estupendos, quizás inigualados, que yo pensé: "Si este Benincassa todavía hoy realiza todo esto, realmente 20 años atrás,—una vida casi,—tuvo que haber sido fantástico".

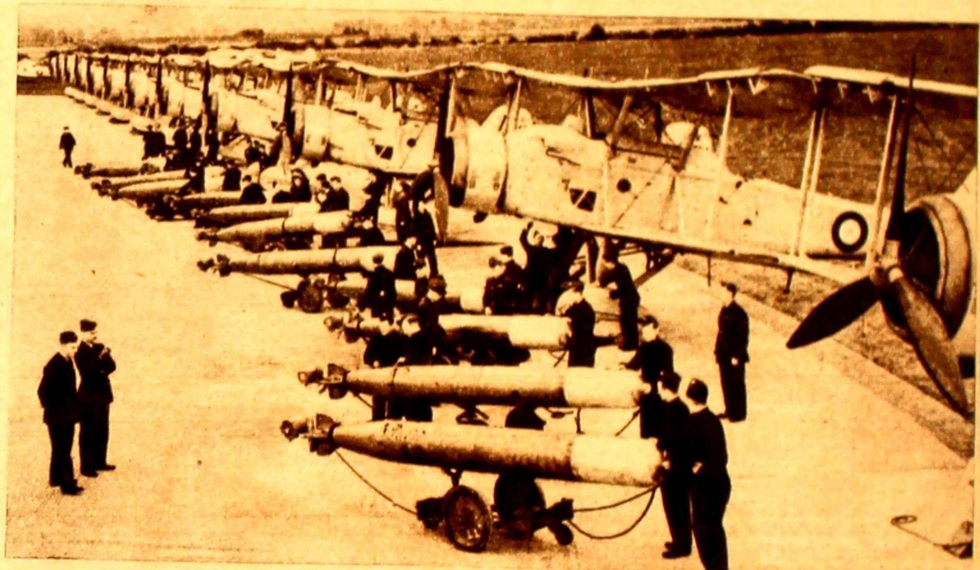
Así es Mazali, el guardián inolvidable. Su audacia de la zona sur la llevó jubiloso por todas las canchas. Y en el cargo de golero, algo así como la última carta, la esperanza final en las jornadas del fútbol.—Ulises Badano.



El torpedo aéreo en su sitio



La escuadrila Nº 42, atacando a los barcos invasores.



Quince de los "bombers de torpedos", preparándose para la defensa contra la flota invasora, — así dice el pian del simulacro, — que quiera atacar la isla de Wight, en el Sur de Inglaterra.

INGLATERRA SE ARMA. — Se atribuye la prudencia de la política internacional de Inglaterra, mas que a una sincera voluntad de paz, a la falta de armamento suficiente para hacer valer sus pensamientos íntimos. Sin embargo, todo denuncia en Inglaterra una gran premura armamentista, sucediéndose las adquisiciones de elementos bélicos, y la realización de maniobras militares. Estas notas fueron tomadas en ocasión de unos maniobras combinadas de la Aviación con la Armada.

NOTAS GRAFICAS DEL EXTRANJERO

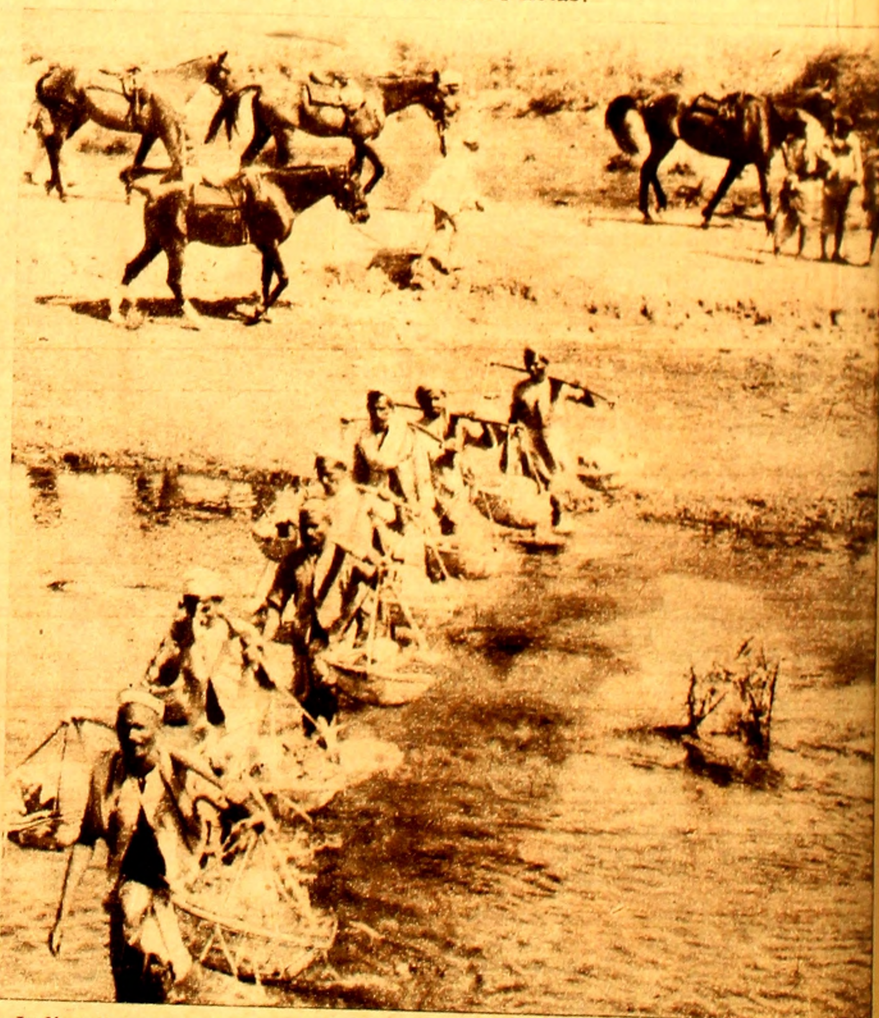
UNA CARRERA EXOTICA. — La Copa Kadir es la carrera "cross country" más famosa del mundo. Desde 1874, y sólo durante los años de la gran guerra tuvo excepcion esta norma, se disputa ese premio anualmente en la India, recorriéndose grandes distancias a través de las junglas. Los jinetes participantes tienen que atravesar arroyos y caminos impracticables, distritos llenos de fieras, además de vencer los obstaculos del terreno y clima. Este año la carrera se disputó en los días 22 y 23 de marzo, en Delhi, donde se tomaron estas notas.



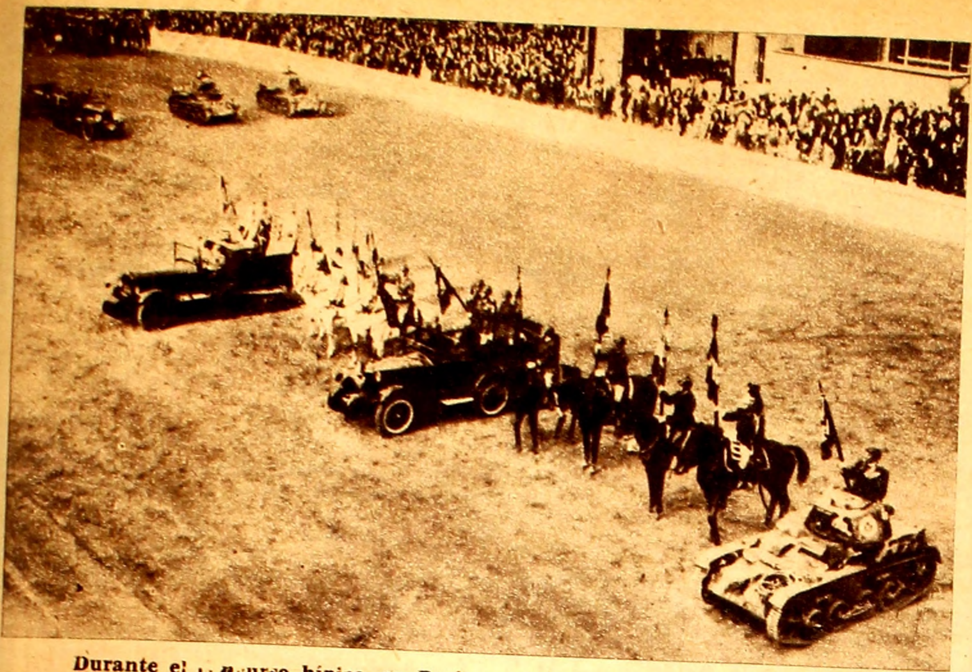
Los acompañantes al atravesar uno de los arroyos, llevando vituallas para los jinetes.



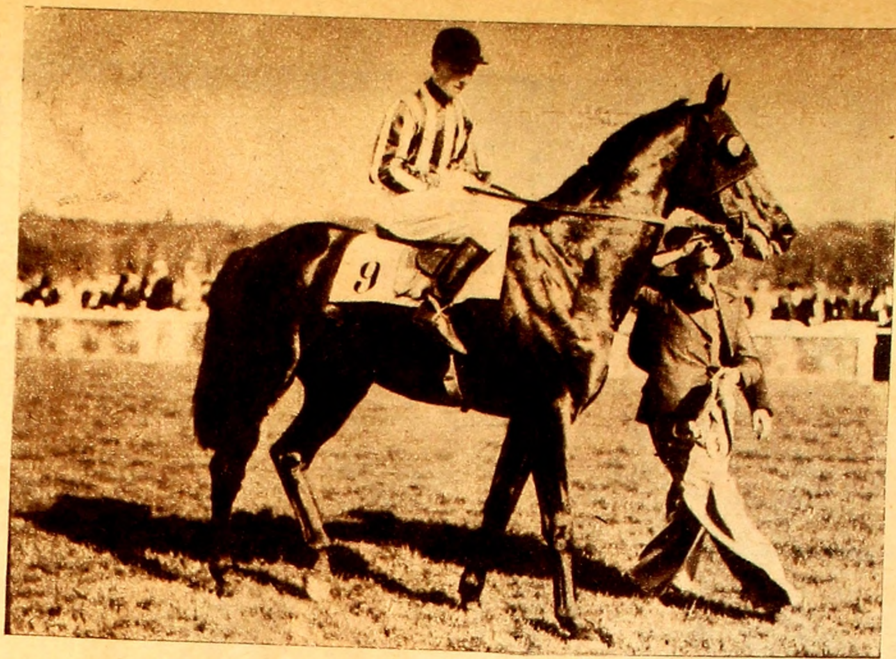
El ganador de la carrera, teniente G. E. V. Keighley, que montó a "Minfire". Lleva en las manos el trofeo, Copa Kadir.



Indios llevando agua para los competidores y para los espectadores, pues la carrera se realiza a través de lugares donde no hay agua potable.



Durante el concurso hípico, en París, se realizó una revista militar de fuerzas de caballería y tanques, en un festival denominado de Gala Militar.



El premio Sablons, de la primera reunion del ano en el hipódromo de Longchamp, fué conquistado por "Vitry", que aparece aquí al volver al pesaje.

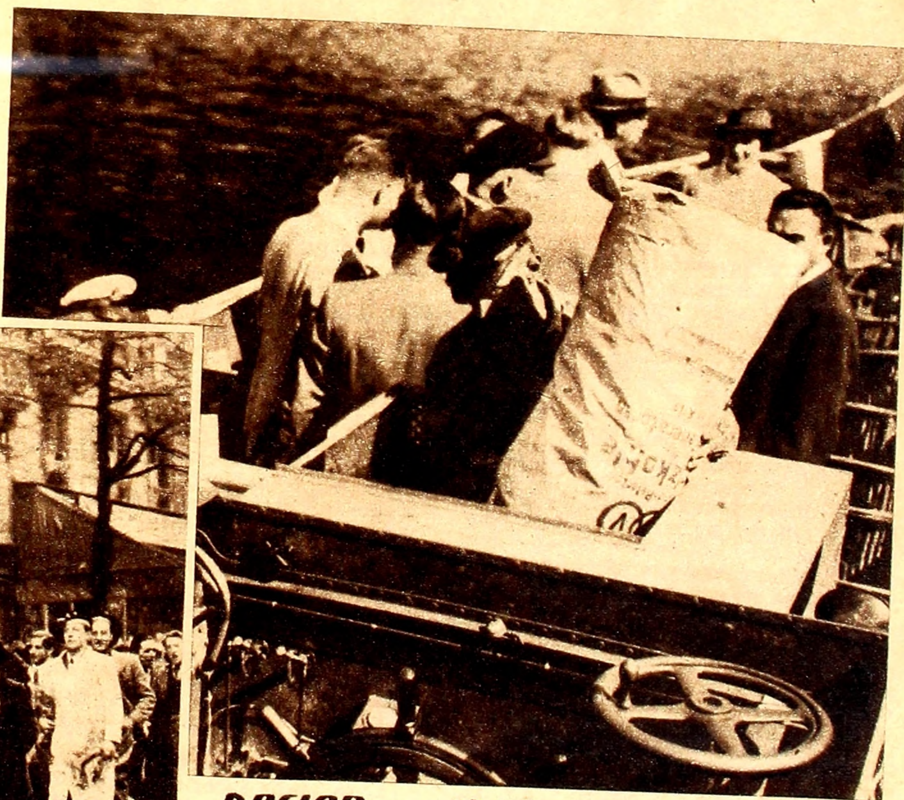


El embajdor de Méjico ante la España republicana, presentó sus credenciales en Barcelona el día 5 de marzo último. Muestra la nota al Embajador mejicano al salir de la Residencia de la Presidencia en Barcelona.



El día 3 de abril se ha inaugurado la temporada oficial en el hipódromo de Longchamp, en París.

Para el ahorro de divisas se trata en Alemania de buscar elementos sucesivos de aquellos productos que están obligados a importar. Uno de ellos es el combustible líquido, para lo cual se hacen experimentos de poder alimentar un sistema de motores con leña. Esta nota muestra una lancha recibiendo su carga de carbón de madera, para el motor.





La fiesta de la "falucha" en el Barrio Latino, de París. (La "falucha" es una túnica de terciopelo negro, galoneado de rojo, que usan los estudiantes que se estimen). Los estudiantes fotografiados en el boulevard San Miguel.



TIPOS DE LA CARCEL:
EL CAPITAN

DIBUJO DE AGUERRE.

ENRIQUE, te presento al capitán Jiménez.—dijo Manacho.

—Tanto gusto. Lo conocía de nombre.

—El gusto es mío, mocito.

Alto, robusto, con el cabello cayéndole sobre los hombros y la barba sobre el pecho, de tez morena y ojos inquisidores, el capitán tenía una reputación nada envidiable. Era hombre que por dinero hacía cualquier cosa. Más de una vez, su cuchillo mercenario se había puesto al servicio de venganzas ajenas. Se le atribuía la muerte del dueño de una jabonería y el total exterminio de una honrada familia campesina. Pero, sea porque Jiménez tuviera buenos "padrinos", o porque fuera muy hábil en las coartadas, nunca se le pudo probar nada: la cárcel no lograba detenerlo más de un par de meses. Por los servicios prestados en las guerras civiles había obtenido el grado de capitán de Guardias Nacionales; le gustaba recordarlo y que se lo recordaran. No lo incomodaba su mala reputación. Al contrario, la explotaba, en provecho propio, atemorizando a muchos infelices.

—¿Cuánto tiempo hace que está encerrado, capitán?

—Veinte días. Una injusticia, m'hijito, una verdadera injusticia. (Jiménez hacía un enorme gesto de diminutivos).

—No conozco el caso.

—¿Conocés al gringuito Antonio?

—No.

—Vino hace cosa de un año y puso almacén en la calle Cebollatí. Yo me mudé por allá. Como vecino, quise favorecerlo. Empecé a surtirme en su casa. En algunas cositas me robaba el gringuito, pero no hice caso. Unos pesitos más o menos no me van a hacer más rico ni más pobre...

—¡Es claro!

—Pero el mocito es de agallas. ¿Sabés lo que hizo? ¡Me pasó la cuenta! ¿Qué te parece? Estos extranjeros llegan a nuestra tierra con una mano atrás y otra adelante, y al poco tiempo quieren pasarnos por arriba. ¡A mí, al capitán Jiménez!

—Usted se retiraría de la casa...

—No. Quise saber si la cosa iba en serio. Mandé a una de las muchachas a comprar unas bobaditas. ¡Y no le dió nada, ché! Con buenas palabras, porque el hombre es educao, le dijo que teníamos que pagar antes la cuentita. La muchacha volvió furiosa.

—¿Y usted?

—Yo nunca me apuro por nada, m'hijito. El capitán Jiménez no pierde fácilmente la paciencia. Seguí tomando mate. Cuando terminé, me fuí despacito al almacén. El gringuito, al verme entrar, se puso pálido. De bobo, porque yo no tenía mala intención.

—¿Cuánto le debo, m'hijo? — le pregunté.

Consultó los libros y me respondió, muy amable:

– Veinte pesos con treinta centésimos, capitán. Disculpe la molestia...

– Nada de disculpas, — le dije. — Hace bien en cobrar lo que es suyo. ¿Veinte pesos con treinta, decís? A ver... veinte y... Eso es... Dame una librita.

La sacó del cajón, me la dió y me dijo:

—Aquí la tiene, capitán.

—Bueno, m'hijo, — le dije. — Así está la cuenta justita. Te debo ahora veinticinco pesitos.

El gringuito gritó, quiso insultarme, y yo, pa acobardarlo, saqué el cuchillito. Se lo puse así, en la barriga, pa ver si lo asustaba... Pero él no sé qué movimiento hizo, y se ensartó. Y por culpa de ese zonzo me tienen preso. ¡A mí, al capitán Jiménez!

—Es que la herida sería grave,—observó Enrique.

—¡Me van a decir lo que son heridas! Apenas le habré cortao dos tripitas...

CORRALES

Manacho llevó a Enrique al otro extremo de la cárcel y le presentó a Corrales, un criollo flaco, desgreñado, de ojos hundidos en el rostro. Hablaba haciendo pausas, como si le costara un gran esfuerzo expresarse. Ignoraba su edad; suponía tener unos cuarenta años.

—Yo soy. — dijo Corrales a Enrique, — del Perdido. ¿Conoce pu allá?

—Conozco, amigo Corrales.

—Güeno. Allí, como quien viene pal pueblo, pasando el boliche'l mellao Arrregui, tuvimo hasta que murió el finao tata.

—¿Hace muchos años que murió?

—¡Muchoj año! Jué en la'el noventa y siete... ¡Era blancazo el viejo! Quedamo con la finaita mama. Teníamoj un campito qu'ella vendió ante e morir...

—¿Son muchos hermanos?

—Semo cinco. El menor soy yo. ¿Me da un cigarro?

—Sírvase.

—Gracia. Loj otro cuatro se jueron lejo. El mayor está pu'el Brasil, creo. ¡Lindo tabaco!

—Y usted, ¿quedó con la vieja?

—Hasta que murió, la pobrecita. Me quería mucho mama.

—¿Por qué está preso, Corrales?

—Cosa de loj hombre, amigo.

No era posible arrancarle a Corrales este secreto. Después de un silencio, Enrique le preguntó:

—¿Es casado, Corrales?

—¿Yo? No... pensaba.

—¿Casarse?

—Justo.

—Con alguna muchacha del pago, seguramente.

—Sí.

—Cuente, Corrales, cuente.

—Risulta que yo andaba noviando con una hija'e don Pedro Cabrera, vecino'e casa. ¿Lo conoce?

—No tengo el gusto.

—Supo ser polecía. Empecé a poblar y me jui derecho a pedírsela al padre

—¿Y él?

—Se riyó y me dijo que pa qué quería casarme, si yo sabía lo qu'era eso. Le contesté que tábamo noviando hacía tiempo, que yo la quería y ella tamién me quería.

—¿Aflojó?

—El viejo era porfiadazo. Siguió riyéndose. Pensé que me la quería negar y le dije que la reservaría pa un rico

—Y el viejo se enojó.

—¡Si era güenazo! "¿Cómo te la viá negar, cristiano? (me dijo) Sé que no le disparaj al trabajo. Pero no quiero que se casen tan pronto. Esperen un poco Llevate la muchacha pa tu rancho, y prueben un tiempo| Si congenean, se casan".

—¡Macanudo!

—La llevé en cuanto pude comprar la cama.

—¿Congeniaron?

—Muy bien. Hace once año que tamo junto...

—¿Tienen hijos?

Corrales miró su cigarro, lo chupó, echó humo y dejó caer lentamente estas palabras:

—Ocho que viven y uno muerto.

—No fué mala la cosecha. ¿Piensa casarse con esa mujer?

—¿Con qué otra? Ya podemo casarno porque sabemo lo que senifica el matrimonio.

Un coro de carcajadas de los presos festejó la confidencia. Corrales los miró con una mirada de inocencia sorprendida. No comprendía la causa de aquella risa.

Manuel Benavente.

JOSE MONEGAL

LAS CANCIONES GAUCHAS

LA MILONGA

Donde la sierra se eleva
la tapera está escondida.
Allí la lechuza anida
y el lagarto tiene cueva.
En noches de luna nueva
grita porqué está embrujada;
queja o loca carcajada
dicen que es ese dolor
la guitarra de un cantor
que allí se quedó olvidada.

UN candil. Una vieja cebando.
El candil ha llenado de espectros
al rancho ennochecido.
Los hombres son fantasmas y son brujas las mozas.
En un catre de guasca
un borracho dormido.

¡Una guitarra gime, grita, susurra y ora!
La prima y la segunda hacen como un rocío
penetrante, embrujado, doloroso, metálico,
hipnotizante y frío.
La tercera y la cuarta, sibilas—curanderas,
dicen una oración.
Y la quinta y la sexta murmuran sordamente:
son dos viejas que tiemblan... miedo en el corazón!

Un rasguido y después el silencio.
...y una voz cálida y honda:

Donde la sierra se eleva
la tapera está escondida...

Se desgrana el bordoneo.
Suena grave el bordoneo.
Es como un negro abanico
que se abriera muy despacio
y, bordado de oro y plata,
mostrara un paisaje extraño:
en una pampa de plata,
de oro, un ombú solitario.
Un zorzal, allá en la copa,
y en la raíz un lagarto.

...y la voz cálida y honda:
allí la lechuza anida
y el lagarto tiene cueva...

Se desgrana el bordoneo.
Suena grave el bordoneo.
Son dos arañas monstruosas
las manos en la guitarra.
En la tela resonante
suben, bajan, corren, saltan.
El rumor de las bordonas
hace una mosca encantada:
cojida en la red sonora
grita el terror de sus alas!

...y la voz cálida y honda:
en noches de luna nueva
grita porque está embrujada...

Lúgubre crece un aullido.
Es queja suave primero;
grito, blasfemia, gemido,
demencia, súplica, miedo.
Lúgubre vibra el aullido:
feroz, intangible perro,
el perro de muertos ojos
que todos llevamos dentro!

...y la voz cálida y honda:
queja o loca carcajada
dicen que es ese dolor...

Lima el terror el chirrido
de algún lechuzón sonámbulo.
Un bicho de luz palpita,
¿de quién?, corazón extraño.
Frío en las nucas y horror
en los dientes apretados.
Una víbora se enrosca
en la lengua del borracho.

...y la voz cálida y honda:
la guitarra de un cantor
que allí se quedó olvidada!

¡Jesús!
gritan las seis cuerdas...

329-6-27

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LA SANGRE DE TARZÁN





















